

Albarello, Francisco, *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*, Buenos Aires, Ampersand, 2019, 222 páginas.

DOI: <https://doi.org/10.24197/redd.2.2019.129-136>

1. INTRODUCCIÓN

La obra aquí reseñada conjuga tres núcleos de interés actuales para los profesionales de la lengua e interesados en comprender la comunicación contemporánea: leer, escribir y conversar en el ecosistema de pantallas. Esta combinación novedosa, principalmente por incorporar la perspectiva del *conversar*, se inserta en las discusiones actuales en torno al consumo (y producción) mediática, las prácticas letradas contemporáneas y, en particular, las prácticas de los jóvenes.

Francisco Albarello es doctor en Comunicación Social por la Universidad Austral con un posgrado en la Universidad de Murcia (España). El libro aquí reseñado continúa una prolífica producción del autor que permite anticiparnos sobre la solvencia con la que tratará los temas del libro *Lectura transmedia*. Previamente, ha publicado *Personalizar el vínculo con la tecnología. Hacia un discernimiento de la cultura digital* (2013), *Leer/navegar en Internet. Las formas de la lectura en la computadora* (2011), *Periodismo Escolar e Internet. Del aula al ciberespacio* (2008) en coautoría con Ruben Canella y Teresa Tsuji.

En una primera lectura, destaca en esta obra la atención al campo pedagógico, ya que el autor indaga sobre los modos de enseñanza en el espacio de la *lectura transmedia*. Este último concepto se propone como complementario al de *alfabetismo transmedia*, definido por Carlos Scolari (2016). En estas páginas, Albarello profundiza sobre lo *transmedia*, cuyo origen se remonta a los estudios de comunicación a principios del siglo XXI, cuando Henry Jenkins lo utilizó en el 2003. Para ello, propone el binomio *lectura transmedia* y ahonda en un nuevo ámbito como es el de la conversación. En esta línea, Albarello considera que los lectores utilizan Google como herramienta para estudiar o evacuar dudas rápidamente porque brinda instantaneidad, precisión y rapidez. En este sentido, para él la forma de interacción con el texto ha cambiado. Los jóvenes estudian y leen a través de la pantalla estableciendo una dinámica conversacional con el buscador.

La editorial Ampersand, elegida por Albraello, tiene un antecedente publicado en la colección *Comunicación & Lenguajes*, que es el texto de la directora de esta sección, Silvia Ramírez Gelbes. Su libro se titula: *El discurso híbrido. Formas de escribir en la web* (2018). En él se analizan las particularidades de la comunicación, tanto privada como pública, en torno a las múltiples pantallas que están presentes en el mundo actual. Este texto se propone como una herramienta para conocer las aptitudes necesarias al momento de querer producir contenido eficiente en el ecosistema digital. De este modo, la colección en la que se publicó *Lectura transmedia* se ofrece como un interesante espacio de discusión y comprensión de la comunicación contemporánea.

A continuación, presentaré la organización y contenido de la obra reseñada. En primer lugar, en esta obra de 222 páginas, encontramos el prólogo realizado por Carlos Scolari; en segundo lugar, la introducción; finalmente, le siguen nueve capítulos organizados de forma clara para que el lector ingrese paulatinamente al gran espacio de la lectura transmedia. Por último, cierran esta reseña unos comentarios finales sobre las utilidades del libro.

2. ORGANIZACIÓN Y CONTENIDO

Los lectores de *Lectura transmedia* encontrarán una manera ordenada para acceder a su amplio contenido, que abarca desde la historia de la lectura hasta los desafíos para el alfabetismo transmedia. Una mirada a su índice le permite al lector comprender la trayectoria del concepto. En principio, es posible ahondar en el significado de *ecología de las pantallas* y el modo en el que circulan los contenidos en ese ecosistema. De todos modos, el autor señala que, para entender la actualidad, es necesario hacer un recorrido por el mundo de la lectura desde los manuscritos medievales hasta la visión táctil de los textos. Este contenido se encuentra estratégicamente presentado en el segundo capítulo. Luego, el lector recorrerá los aspectos del consumo audiovisual y las características de la creciente hibridación de las interfaces en las que se produce una refundación del pacto de lectura. Además, comprenderá la evolución del hipertexto y cómo los lectores ya no realizan una “lectura concentrada”, sino conectiva. En el nuevo contexto de la lectura transmedia, tanto la acción de leer como escritura se hibridan. Finalmente, el autor, deja en claro cuáles son los desafíos en torno al alfabetismo transmedia y se ocupa de explicar cómo es la enseñanza más allá del libro y

el aprendizaje más allá del aula. En este contexto, analiza qué rol ocupa WhatsApp y Google al momento de estudiar y conversar con otros.

En principio, el libro comienza con un prólogo realizado por el investigador argentino radicado en España, especialista en el estudio de los medios digitales de comunicación y la ecología de los medios, Carlos Scolari, que presenta de forma “tecnológica” la obra. A partir de una puntualización realizada con un elemento de la sintaxis de Twitter, a modo de etiqueta clickable recupera con hashtags conceptos claves del mundo virtual: #lectura, #transmedia, #ecología, #pantallas, #interfaz, #hipertexto y #lectores. Estas palabras le posibilitarán al lector ir de una a otra en función de sus necesidades. De esta forma, se anticipan los lineamientos centrales del texto de Albarello. Asimismo, este prólogo escrito por Scolari, principal exponente de los estudios sobre transmedia en español, da cuenta de la relevancia del libro en el campo científico.

El libro continúa con la sección introductoria. En este apartado, el autor da, en primer lugar, su impresión sobre los modos de lectura. Hace hincapié en que los modos de leer han cambiado: “leer no es lo que era” (Albarello, 2019: 19). Esta frase también la retoma Scolari en su prólogo y le permite afirmar, a través de una deducción lógica, que los lectores están en otro lado. Alude, en este sentido, a que no se concentran en una sola interfaz, papel o digital, sino que interactúan de un espacio a otro. Albarello considera, por su parte, que las nuevas textualidades se alejan del formato impreso y nos proponen una nueva forma de consumir los textos. Para concretar su objetivo de analizar la lectura en pantallas, no solo discute el presente, sino que también recupera el pasado y discurre por el futuro.

Luego de la introducción, el ejemplar cuenta con nueve capítulos. El primero, aborda la “ecología de las pantallas” para establecer las nuevas relaciones que se establecen entre los lectores y sus dispositivos. La nueva realidad mediática posee diversos dispositivos de lectura en los que interactúan textos, sonidos e imágenes. La relación entre pantallas es de flujo, complementación e interdependencia, generando un ecosistema de medios particular, que se denomina ecología de las pantallas. En este sentido y siguiendo a Scolari (2015), por un lado, los medios son ambientes y, por el otro, son especies. En principio, cada medio moldea un ambiente y afecta a los usuarios que lo utilizan. En segundo lugar, son especies que interactúan constantemente con otros medios. En consecuencia, los medios evolucionan en el tiempo. En este ambiente complejo, leemos y consumimos contenidos de diversas maneras porque la circulación es híbrida. Los lectores de acuerdo a su perfil y a sus intereses, comparten y mezclan el contenido

mediático. De esta forma, ya no es un paquete cerrado porque ahora se dispersa y circula por la red.

El segundo capítulo analiza las prácticas de lectura del pasado porque la actual transformación de los modos de leer realiza una resignificación de las mismas. El nuevo entorno digital de las pantallas es producto de la evolución del libro escrito a mano hasta el smartphone. Los modos de leer en el pasado hallan continuidades con los dispositivos actuales. Aspectos como el tamaño y el tipo de vínculo que se establece con el contenido es una relación que se da tanto en los libros como en las pantallas. También, la lectura extensiva, que hace referencia a leer varios textos a la vez y es la que internet promueve, tiene sus orígenes en la Edad Media.

El tercero es un capítulo central porque brinda el sustento conceptual sobre la lectura transmedia y tematiza el modo en que consumimos el contenido audiovisual. El actual ecosistema de pantallas puede aglutinar múltiples usos por parte de los usuarios, como es el caso de los celulares. En ellos, principalmente, la forma de consumo cambió porque ahora las interfaces permiten la multitarea o el multipropósito. Los usuarios realizamos un salto de una plataforma a otra sin respetar horarios ni programaciones gracias a los grabadores de video o las descargas digitales. Utilizamos diversos dispositivos que ofrecen una narrativa transmedia que multiplica las ventanas de consumo y permiten producir y compartir contenidos de forma rápida sin la necesidad de ser un escritor o periodista profesionales. Las narraciones transmedia (transmedia storytelling) o relatos transmedia “son historias contadas a través de múltiples medios de comunicación. En la actualidad, las historias más importantes tienden a fluir a través de múltiples plataformas y medios de comunicación” (Jenkins et al., 2006: 46). De esta manera, con este tipo de narrativas, se busca englobar la actividad multitarea de los usuarios con la conexión de las múltiples pantallas.

En relación a este último, el cuarto apartado parte de la ecología de los medios para analizar los conceptos de interfaz, modelos de interacción, pactos de lectura y evolución de los medios. Además, se plantea la base del fenómeno de la lectura. En este sentido, el autor considera que las pantallas de hoy en día son “escenarios de simulaciones e hibridaciones de los medios anteriores” (Albarello, 2019: 21). Cada medio, encuentra su propio lenguaje y estética y, en ellos, la lectura tiene lugar a partir de un pacto de interacción que cada medio propone con el usuario. Las interfaces digitales, toman prestadas características de los medios anteriores para ser comprendidas por los usuarios y para que la evolución sea percibida como una continuidad.

Estos nuevos dispositivos son denominados “metamedium”, ya que combinan distintos tipos de información en una pantalla. La interfaz, según Albarello (2019: 71), es aquello “que manipulamos físicamente para acceder a cierta información o para obtener resultados del medio o sistema que estamos utilizando”. En síntesis, el software reemplazó diversas tecnologías físicas y mecánicas del pasado para ofrecer funciones que le permiten al usuario crear, comunicar, gestionar y reusar contenido.

En el quinto capítulo, se revisa la historia del hipertexto para comprender la forma de lectura actual. El autor considera que hoy el hipertexto se ha invisibilizado porque está presente en todas las pantallas y se ha constituido como el nuevo ambiente creado por los medios digitales. En relación con esto, emerge la pregunta hasta qué punto la lectura del hipertexto es no lineal que el autor analiza en función de la evolución del hipertexto.

Mientras que el capítulo seis profundiza, desde los aportes de la neurociencia, las nuevas capacidades del cerebro lector que se adquieren a partir de la lectura en pantallas. La neuroplasticidad explica como nuestro cerebro se adapta con las herramientas que utilizamos. El hábito lector evoluciona y nuestro cerebro establece nuevas conexiones y se moldea de acuerdo a la experiencia. Las pantallas demandan habilidades distintas a las que requería el libro en papel. Actualmente, el lector tiene una “carga extra” dada por la manipulación de la interfaz porque no solo lee sino también navega. Es decir, la experiencia de lectura es diferente respecto del formato papel y modifica el modo en que pensamos porque la navegación multilineal del texto promueve una inteligencia simultánea para conectar la información.

El capítulo siete, analiza el chat como nueva práctica en relación con las palabras y Albarello señala que es resistida en el ámbito educativo por su hibridación entre oralidad y escritura. Asistimos a una nueva relación con la palabra. La hibridación difumina la frontera entre las prácticas de lectura y escritura porque ambas se producen en un mismo dispositivo, en las pantallas digitales. Fenómeno que se da fundamentalmente en el chat porque es una aplicación que permite tener una “charla” con otros usuarios en tiempo real desde cualquier ámbito geográfico. El chat es un género confuso porque se basa en el lenguaje escrito, pero remite a lo oral ya que se propone como una instancia de diálogo y tiene el interés de formar conversaciones en grupos. En definitiva, inaugura nuevas formas de comunicación.

A medida que el libro avanza se va desplegando todo el aparato conceptual que sustenta la argumentación. En tal sentido, otro capítulo de

relevancia es el número ocho porque se ocupa de la noción transversal del libro. Albarello propone el concepto de lectura transmedia como evolución de la lectura digital. Denomina lectura transmedia a un tipo de lectura multimodal de todo tipo de textos (escritos, visuales, sonoros, etc.) y de soportes, que se mezcla con las prácticas de producción del lector (Albarello, 2019: 166). En la lectura digital, el lector es un usuario que navega a través de pantallas interactivas. Mientras que en la lectura transmedia el lector decide qué, cómo y cuándo leer de acuerdo a sus necesidades. En este capítulo, el autor critica a quienes sostienen que estamos ante el fin de la lectura porque afirma que nos encontramos ante una “multiplicación de los momentos, las funciones y los tipos de lectura” (Albarello, 2019: 158).

Por último, el noveno apartado completa el capítulo anterior a partir del concepto de alfabetismo transmedia propuesto por Carlos Scolari para replantear los modos de enseñanza que impone el ecosistema digital. Además, cierra con un trabajo de campo que sustenta todo lo desarrollado en el libro porque busca enseñanzas innovadoras para acceder al conocimiento. No solo de niños, adolescentes y jóvenes, sino también de los educadores ya que sostiene que son ellos los responsables de la práctica pedagógica. Es la institución educativa la que tiene que evolucionar para adaptarse al ambiente digital. De esta manera, busca enriquecer la enseñanza utilizando la lectura transmedia para aprovechar los dispositivos y medios que se tengan al alcance, superando así la postura según la cual solo se aprende leyendo libros.

3. COMENTARIO FINAL

Este libro nos ofrece una contribución válida e interesante sobre la pregunta ¿Qué es leer hoy? Según el autor, los avances tecnológicos refundaron el pacto de lectura en el ecosistema de medios actual. Las formas de leer han cambiado porque los textos tienen otra materialidad. En este sentido, se proponen nuevos conceptos: “lectura intersticial”, “lectura transmedia”, “lectura conectiva” o “lectura ubicua”. Para Albarello, las pantallas metamedium –en las que se integra texto, lectura y otro tipo de contenidos y usos– son escenarios de nuevos pactos de lectura, “donde lo que se elige es hacer varias cosas a la vez, en detrimento de la lectura concentrada, que se prefiere en papel” (Albarello, 2019: 97). En definitiva, leemos en una interfaz que es conectiva, colectiva y relacionante. Nuestra

experiencia puede ser en tiempo real, en sincronización con una comunidad de lectores, en la nube, en aplicaciones de lectura e incluso en redes sociales.

Uno de los aspectos que destaca de este libro es el eje de la conversación en la lectura transmedia. El autor sostiene que los jóvenes, al momento de estudiar, hacen múltiples combinaciones y esto lo lleva a preguntarse: “¿No estaremos ante una complementación novedosa entre texto principal –escrito, cerrado, fijo y permanente– y texto secundario –conversacional, sincrónico, móvil y efímero–?” (Albarelo, 2019: 209). En este sentido, por más que la actividad principal suceda en el texto impreso, los estudiantes utilizan el celular como segunda pantalla mientras estudian. Así, ponen en diálogo a los distintos dispositivos y se benefician de cada uno a través de la multitarea. Es decir, hacen uso de diferentes medios y plataformas en función del estudio. Finalmente, considera que el alfabetismo transmedia tiene que pensar en una nueva capacidad que es educar en la tarea principal. En otras palabras, producir estrategias de enseñanza para focalizar la atención de los jóvenes en la actividad intelectual mientras se llevan adelante varias tareas a la vez.

En resumen, *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas* es una fuente apropiada para todos aquellos interesados en comprender qué pasa con la lectura en estos tiempos. Con una mirada realista, y en contra de las argumentaciones que señalan con el dedo la “falta de lectura”, Albarelo despliega un aparato conceptual que le permite argumentar en torno a las formas que adopta la lectura en las pantallas (y fuera de ellas).

En este libro, el autor se aleja de las miradas pesimistas que critican las formas de leer actuales y ofrece argumentos a favor de un nuevo espacio de lectura, donde leer no es lo que era, dado que ahora los lectores están en otros lugares, al decir de Carlos Scolari en el prólogo: “*IF* leer ya no es lo que era, *THEN* los lectores ahora están en otro lugar” (Scolari, 2019: 18). En este sentido, la atención no está fija en el papel, sino que interactúa con las pantallas. Es decir, el lector fluctúa entre diversas interfaces que son gaseosas, permeables y en constante vaivén. Los textos se recombinan en la narrativa transmedia.

MARIANA MARA ROCHE
UNCOMA-CURZA
marianaroche16@gmail.com

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albarello, F. (2011). *Leer/navegar en Internet. Las formas de la lectura en la computadora*. Buenos Aires: La Crujía.
- Albarello, F. (2013). *Personalizar el vínculo con la tecnología. Hacia un discernimiento de la cultura digital*. Buenos Aires: La palabra de Dios.
- Canella, R., Albarello, F., y Tsuji, T. (2008). *Periodismo Escolar en Internet. Del aula al ciberespacio*. Buenos Aires: La Crujía.
- Jenkins, H., Clinton, K., Purushotma, R., Robison, A. y Weigel, M. (2006). *Confronting the Challenges of Participatory Culture: media education for the 21st century – White Paper* [en línea]. Chicago: MacArthur Foundation. Disponible en: <https://www.macfound.org/press/grantee-publications/white-paper-confronting-the-challenges-of-participatory-culture-media-education-for-the-21st-century-by-henry-jenkins/> (recuperado el 17 de noviembre de 2019)
- Ramírez Gelbes, S. (2018). *El discurso híbrido. Formas de escribir en la web*. Buenos Aires: Ampersand.
- Scolari, C. A. (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, C. A. (2016). *Alfabetismo transmedia. Estrategias de aprendizaje informal y competencias mediáticas en la nueva ecología de la comunicación*. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación* (103), 12-23, disponible en: <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero103/estrategias-de-aprendizaje-informal-y-competencias-mediaticas-en-la-nueva-ecologia-de-la-comunicacion/?output=pdf> (recuperado el 17 de noviembre de 2019)
- Scolari, C. A. (2019). “Prólogo”. En: Albarello, F. 2011. *Leer/navegar en Internet. Las formas de la lectura en la computadora* (pp. 15-18). Buenos Aires: La Crujía.